

## EEU MANTIENE SU DINÁMICA DE AISLAMIENTO PROGRESIVO

El agudizamiento de la crisis del capitalismo se refleja en el interior de Estados Unidos en el empobrecimiento de la población, en los choques sociales que se derivan, así como en la guerra interna entre las diferentes fracciones de la burguesía.

Estados Unidos ha llegado a tener a 40 millones de trabajadores en paro en el mes de mayo de 2020, este dato se suma a la situación social que ya vivía Estados Unidos inmerso en una epidemia de consumo masivo de opiáceos y heroína que causa 192 muertes diarias “y un coste anual que supera los 100.000 millones de dólares (88.000 millones de euros), (...) Desde 1990, unos 400.000 estadounidenses han muerto por sobredosis de estas sustancias.” (El País, 28-06-2019) y cuyo consumo (sea recetado directamente o conseguido en el mercado negro) lejos de descender continuará en aumento con el agravamiento de la crisis, el empeoramiento de las condiciones laborales, el aumento de trabajadores en paro, etc...

A esto se le suma también que hay más de 29 millones de personas sin seguro médico y 58 millones de personas infraaseguradas, cuyo seguro no cubre casi nada (Público, 01-04-2020). En el mes de julio, el 32% de los hogares de Estados Unidos no pudieron hacer frente al pago del alquiler o de la hipoteca y la previsión es que unos 20 millones de inquilinos no puedan hacer frente al pago del alquiler en el mes de septiembre cuando finalicen las moratorias en el pago decretadas durante la pandemia.

Estos últimos meses el suministro de carne se ha visto amenazado por el cierre de plantas procesadoras de carne debido a que no tenían trabajadores suficientes (la mayoría provenientes de México, Sudamérica o Somalia) porque se habían enfermado por el virus a causa de las pésimas condiciones en las que tienen que trabajar y vivir (hacinamiento y falta de medidas higiénicas en el puesto de trabajo como en sus viviendas, igual que en el resto del mundo); al menos 20 plantas cárnicas tuvieron que cerrar temporalmente “La elevada concentración empresarial del sector explica que el cierre de docenas de plantas haya provocado tantos problemas. El 60% de toda la carne de cerdo procesada en EEUU sale de 15 instalaciones.” (La Vanguardia, 30-04-2020) y el gobierno vía decreto tuvo que obligar a las plantas cárnicas a permanecer abiertas lo que no impidió que se tuviese que importar carne ya procesada y empaquetada de otros países.

Esto provocó una subida en los precios de los alimentos: “un 2,6% en abril respecto al mes anterior, el mayor incremento mensual desde 1974. (...) En algunos alimentos que se han visto afectados por los cierres de plantas procesadoras de carne, el aumento de los precios ha sido notable: el cerdo subió un 6,8%; la ternera un 7,5%, y el pollo un 6,3%, mientras que las frutas y verduras subieron un 1,5%, los cereales y productos de panadería avanzaron un 2,9% y los productos lácteos aumentaron un 1,5%.” (El Economista, 14-05-2020). Por si esto fuera poco, las consecuencias de las catástrofes “naturales” se ceban especialmente en los barrios y ciudades más pobres de EEUU con infraestructuras obsoletas, casas mal construidas y un mantenimiento pésimo o inexistente de las instalaciones.

Este contexto social es un polvorín y es la base sobre la que empezaron las protestas en la calle el pasado mes de mayo en EEUU y que en un principio se caracterizaron por los saqueos y cierta violencia en las calles pero que rápidamente fueron canalizadas y auspiciadas por el movimiento demócrata como arma arrojada contra el gobierno republicano de Trump y llevadas totalmente hacia el terreno interclasista del racismo vs. antirracismo. Movimientos como el “Black Lives Matters” están

financiados por magnates como George Soros que ha invertido 220 millones de dólares en movimientos raciales (El País, 12-08-2020) o como Apple que se comprometió en invertir 100 millones de dólares para la “justicia social”. Este movimiento recibe el apoyo institucional de los demócratas quienes han montado escenas televisadas arrodillándose en favor del movimiento. Las marchas y manifestaciones han tenido un seguimiento constante por las cadenas televisivas y han recibido todo el apoyo de deportistas multimillonarios y de la farándula hollywoodense que en su momento también apoyaron la marcha de las mujeres contra Trump. Los réditos que la burguesía en general pretende sacar del movimiento son los siguientes:

- canalizar y tener controlado el descontento social fruto de la situación que se ha expuesto al principio.
- desclasificar a la clase obrera: ocultar que la sociedad está dividida en clases sociales con intereses antagónicos (burguesía y proletariado) bajo la mentira de la opresión racial en la que cada raza está conformada por ambas clases y la raza es algo que los iguala a nivel de sus intereses sociales (igual que han estado haciendo machaconamente con el feminismo los últimos años).
- que la burguesía negra pueda conseguir más puestos de dominación en el capitalismo.
- ocultar el verdadero carácter represivo y de clase tanto de la policía como del ejército haciendo creer a la clase obrera que los brazos armados del Estado burgués se puedan reformar para ejercer su violencia de una manera justa.

El rédito particular que ha querido sacar una parte de la burguesía patrocinando este movimiento ha sido desestabilizar el gobierno republicano de Trump, recordemos que las elecciones presidenciales en EEUU (si no se acaban aplazando) están previstas para el 4 de noviembre. No es casualidad que los demócratas hayan escogido una vicepresidenta mujer y negra o que el gobierno Trump haya puesto a un militar afroamericano como jefe de las Fuerzas Aéreas para calmar las aguas.

El choque entre diversas fracciones de la burguesía norteamericana viene dado, entre otros motivos, por **la política de aislamiento que ha llevado a cabo el gobierno republicano** de Trump, pese al estilo brabucón del personaje. La base social que dio la victoria electoral a los republicanos (un sector de la pequeña y mediana burguesía y de la aristocracia obrera de EEUU), parte de la ilusión que pueden aislarse del mundo y esa ha sido la política de hecho llevada a cabo.

Por un lado, EEUU ha ido abandonando varios tratados internacionales creyéndose que puede subsistir aislado del resto del mundo:

- En 2017 salió del acuerdo transpacífico de cooperación económica.
- En junio de 2018 EEUU salió del Consejo de Derechos Humanos de la ONU.
- En el mes de noviembre de 2019 salió del acuerdo de París contra el cambio climático.
- En el mes de abril amenazó con dejar de financiar a la OMS (en el año 2019 EEUU aportó un 14,67% de los fondos de la OMS).
- En el mes de mayo abandonó el tratado global de control de armas denominado “Cielos abiertos, pacto que permite a 35 países realizar vuelos de reconocimientos sobre sus respectivos territorios” (La Vanguardia, 22-05-2020).
- En el mes de junio ordena sanciones contra el Tribunal Penal Internacional “Donald Trump pretende sancionar

nada menos que a los miembros del Tribunal Penal Internacional (TPI), organismo que su Gobierno ni siquiera reconoce. El motivo, la investigación de crímenes de guerra presuntamente cometidos por las fuerzas norteamericanas en Afganistán." (La Vanguardia, 12-06-2020).

- En el mes de agosto EEUU se quedó solo en la defensa de la extensión indefinida del embargo de armas a Irán; obteniendo solamente el apoyo de República Dominicana y donde los "tres aliados europeos, Francia, Alemania y Reino Unido rompieron la táctica de bloques y pasaron de apoyar a Washington. Fueron tres de las once abstenciones entre los quince miembros del brazo ejecutivo de la ONU." (El País, 16-08-2020).

Por otro lado, la fantasía de prescindir de los trabajadores inmigrantes para dar trabajo a los trabajadores americanos se ha dado de bruces con la realidad. Ésta es la situación del sector alimentario y agrario, sanitario y tecnológico en Estados Unidos:

- Fábricas de alimentos y granjas: "La falta de mano de obra en las fábricas de alimentos y en las granjas es una amenaza infravalorada para el suministro de alimentos. (...) **Estos emplazamientos no pueden contar con los miles de millones de nuevos parados estadounidenses para sustituir a los trabajadores que caen enfermos. El trabajo es muy duro y el salario bajo.** En California, que produce un tercio de las verduras de la nación y dos tercios de sus frutas y frutos secos, los agricultores temen no tener suficientes trabajadores para sembrar y recoger la cosecha este año." (Expansión, 16-04-2020).
- Sector sanitario: "Los investigadores encontraron que **16,5% de todos los trabajadores de la salud son inmigrantes.** La proporción aumenta cuando se habla de los trabajadores de la salud que prestan ayuda en los hogares de los pacientes, pues **36,5% de estos empleados son inmigrantes, destaca el análisis.** El estudio reveló que **28,7% de los médicos del país son inmigrantes, como lo son 32% de los psiquiatras, 19,7% de los cirujanos y 13,6% de los terapeutas respiratorios.** Asimismo, las **enfermeras registradas que son inmigrantes representan el 15,7% del total, y de los asistentes de enfermería 22% nacieron en otro país.**" (El Periódico, 27-03-2020).
- Tecnológicas: "Según datos de los Servicios de Inmigración y Ciudadanía de Estados Unidos (...), hasta 420.000 extranjeros solicitaron trabajar en el país con el H1-B en 2018. De esta cifra, el 74% corresponde a India, que cuenta con potentes hubs tecnológicos. Le sigue China, con el 11%." (Expansión, 24-6-2020); además, cada año se conceden unos 400.000 visados a estudiantes que en un futuro pueden ser contratados por las grandes tecnológicas; Amazon, Apple, Microsoft, Facebook y Google consiguieron más de 10.000 permisos de trabajo para sus empresas en el año 2019.

La interdependencia del mercado mundial en el cual se encuentra sumergido EEUU y del que no puede ni podrá salir es absoluta: la economía estadounidense depende completamente del mercado mundial incluso para la fuerza de trabajo.

La batalla entre las diferentes fracciones de la burguesía se ha manifestado en la censura de Twitter hacia los comentarios hechos por Trump y posteriormente en que grandes empresas hayan ejercido presión sobre Facebook para que siguiera los mismos pasos que Twitter bajo amenaza de que si no lo hacía perdería los ingresos millonarios que estas empresas le inyectan

a través de la publicidad. El intento de dejar a las empresas tecnológicas sin mano de obra cualificada tanto a través de las restricciones de visados para este tipo de trabajos como a través de no dejar matricular estudiantes extranjeros en las universidades que den clases online, se ha visto frustrado por la oposición interna, teniendo que desistir del mismo. Por otro lado, el Tribunal Supremo ha dado un varapalo también al intento de revocación de los permisos de los inmigrantes que llegaron de pequeños a Estados Unidos, 650.000 trabajadores o futuros trabajadores que el gobierno pretendía expulsar.

La guerra interna entre las diferentes fracciones de la burguesía en la defensa de sus intereses se manifiesta en el seno del propio partido republicano en el que se ha formado una corriente que pide directamente el voto para el candidato demócrata a través de una página web denominada "Votantes republicanos contra Trump" o como The Lincoln Project creado por republicanos y conservadores en diciembre de 2018 y financiado también por demócratas. Personalidades republicanas como Colin Powel y George Bush hijo están haciendo campaña contra Trump.

Si EEUU no consigue descargar la crisis en otras partes del mundo y desencadenar la tercera guerra mundial, el desarrollo de estos choques internos puede llevar a que estalle la guerra civil en el interior del país o que se levante un día con las infraestructuras más básicas totalmente inoperantes.

La burguesía estadounidense se encuentra en una encrucijada histórica muy complicada, de la que no puede salir airoso pero no por esto podrá dejar de luchar contra ello y, si es necesario, morir matando. Con las próximas elecciones acercándose y el enconamiento de la lucha entre las diferentes fracciones, podemos esperar cualquier golpe de mano de aquí al último momento. No se puede descartar tampoco cualquier intento desesperado de evitar que se realicen las elecciones.

El penúltimo episodio del ataque interno contra Trump es la detención de Steve Bannon a la que ha pisado territorio estadounidense, acusado de robar los fondos privados recogidos para la construcción del muro con México. La profundidad de la acusación es que las "víctimas" del robo son la quintaesencia del electorado de su propio electorado, aquellos dispuestos a pagar de su bolsillo para que se levante un muro en el que los ladrillos lleven su nombre.

De momento, Trump se ha desentendido de la detención de quien fuera el artífice de su victoria electoral y este último ha salido de la cárcel tras pagar una fianza de 5 millones de dólares.

Un efecto colateral de la detención de Steve Bannon y de la eventual derrota electoral de Trump será la dificultad de financiación de los partidos y personajillos que estaban recibiendo precisamente este dinero en Europa: Abascal (Vox), Salvini, Orban (Fidest), etc.



**" Alternativa al sistema mercantil capitalista "**

Vídeo documental:

<https://youtu.be/chHHqCdlkHw>